LOS FACTORES HISTORICOS: SU PRESENCIA EN LAS COMUNIDADES DEL NUEVO TESTAMENTO (Hech. 1-15) Y SU IMPORTANCIA ECUMENICA ACTUAL*

El Ecumenismo se plantea *formalmente* como obediencia a la voluntad de Jesucristo, como respuesta a nuestra conciencia eclesial, y como aceptación de nuestra historia cristiana. El Ecumenismo es, por consiguiente, un desafío a nuestra conciencia de creyentes. No es posible ser cristianos sin ser ecuménicos. Ahora bien, ¿conocemos cuál es la voluntad de Dios y cuáles son sus caminos y pensamientos sobre la cuestión ecuménica? Además, ¿hemos experimentado como creyentes la unidad de la Iglesia, tal como Cristo la quiere? Por otra parte, ¿hemos aceptado las divisiones entre los cristianos como una herencia familiar, cuyo peso es preciso llevar con responsabilidad?

El *objetivo* del Ecumenismo es la unidad plena entre los cristianos, que implica la unidad de conformidad en la fe, en la esperanza y en el amor; la unidad de disciplina bajo la misma cabeza, Cristo; y la unidad de comunión de todos los cristianos, en cuanto partes de un todo. ¿Qué implica ser y actuar como miembros de la Iglesia (partes de un todo), dependiendo los unos de los otros? Los caminos hacia la unidad plena entre los cristianos pueden ser verdaderos y falsos. Serán caminos eficaces aquellos que se fundamenten en la obediencia a la voluntad de Dios, en el fomento del bien común de la Iglesia y en el respeto a las legítimas y necesarias diferencias. Serán caminos falsos cuando las exigencias de la unidad se cambien

* Conferencia pronunciada en el XIII Seminario Ecuménico Internacional, organizado por el Centro Luterano de Estudios Ecuménicos en Estrasburgo, el día 3 de julio de 1979. En la presente redacción el texto aparece renovado.